



Eva Perón, donde Copi retoma cuerpo*

Maïa Bouteillet

Reseña

Eva Perón, de Copi, puesta en escena de Marcial di Fonzo Bo, espectáculo en español sobretitulado hasta el 26/10 y los 9 y 10/11 en el Teatro Nacional de Bretaña, Rennes del 1 al 3/11 en la Cuarta Pared, en Madrid y del 15 al 17/11 en la Casa de las Artes de Créteil

Argentino de París en exilio de una dictadura, Copi firma en 1970, con Eva Perón su primera gran obra abiertamente política. Una farsa del poder donde lo grotesco boulevardesco se juega absurdamente de la muerte y cuyo personaje epónimo lleva en gestación todos los monstruos que nacerán del teatro de Copi. Este retrato iconoclasta de la pequeña madre de las masas populares, esta "Santa Evita" obsceña y manipuladora, jurando, insultando a su madre y entubando al mundo entero, valdrá a su autor un destierro durable del continente latinoamericano. Cuando Copi muere en 1987, ni una sola línea o casi ninguna son traducidas en su país. Es otro Argentino, el joven actor y director Marcial di Fonzo Bo, llegado en Francia algunos meses después de la muerte del dramaturgo, quien se propone devol-

verlo a su idioma creando, el último verano, *Eva Perón* en Santiago de Chile con actores chilenos, entre medio de la locura de una gira latinoamericana del espectáculo *Copi, un retrato*, creado junto a Les Lucioles (Liberación del 26 de enero 2000). En plena reiteración mortífera, el antiguo país de Pinochet ofrece entonces una caja de resonancia toda encontrada a las provocaciones de Copi.

Para Argentina que acaba de consagrar la vuelta con fuerza de los Peronistas al parlamento, si duda habrá que esperar todavía.

Gira. Es sobre el escenario del Teatro Nacional de Bretaña (TNB) que los chilenos inician su estadía en Europa. Unos alambres de púa enmarcan la pantalla de los subtítulos, tratados a la manera de las burbujas de los personajes dibujados por el humorista argentino.

↙ Este simple signo, en un espacio

iluminado por un fulgor glacial de duelo, dice, antes de la primera palabra lo que siempre fue el teatro de Copi. La fuerza del escarnio contra la violencia de la opresión. "Mierda, me muero", que el personaje de Eva Perón repite sin cesar y que caracteriza mejor que ninguna réplica la escritura trágico-sarcástica del dramaturgo. Si hubiese que agregar una singularidad al proyecto de Di Fonzo Bo, sería la de haber sabido poner en escena el espíritu de toda una obra y de su autor, tanto como la sola Eva Perón.

↘ Juegos. Hombres para interpretar roles femeninos, postizos, un colgador saturado de aderezos *frufriús*, un vestido tubo manchado de sangre a menos que se trate de esmalte de uñas... En Copi todo es artificio. Los personajes mueren y resucitan cuales fantasmas. No tienen más espectador que aquél de las máscaras. En esta

* Crítica publicada en el diario francés *Liberation*, el 15 de octubre del 2001.

** Traducción: Loreto Araya.

macabra comedia del poder, Eva Perón carcomida por el cáncer es una Lady Macbeth de soap, su madre, una vieja para gigolós, Perón un espectro con la mirada vidriosa, la enfermera, un intrigante espejo de Eva misma, y, en fin Ibiza, un personaje oscuro inventado por Copi, el director de toda esta mascarada. Un "baile de las locas", para retomar el título que el autor le daba siete años más tarde a otra de sus obras.

Sin embargo, ni el acercamiento de Marcial di Fonzo Bo, ni la actuación de los actores caen en la caricatura a la cual la aparente simplicidad de los diálogos podría exponerse. Tras la factura muy de cabaret y los rasgos de humor afloran sin cesar el pudor, la delicadeza y la gran elegancia del dramaturgo. Los actores, en particular Alfredo Castro en el rol protagónico, encuentran la distancia exacta para otorgar toda la complejidad de esta comedia tan humana —los elementos no terminan de cambiar, de darse vuelta sin que verdaderamente lo sepamos.

Sudario. El enfoque del cuerpo, esencial en Copi, ofrece múltiples evocaciones. El enfermo, la estatua yacente, el muñeco, el muerto que lavamos, el travesti, andrógino o vejado objeto del deseo. Tras el cuerpo de Eva Perón versus la enfermera —que ejecutará una turbadora danza macabra adornada con la sola máscara de la muerte—, es evidenter-



Foto: Bruno Gaslin

Eva Perón de Copi. Dirección de Marcial Di Fonzo. En la foto: Alfredo Castro.

te aquél de Copi, del artista homosexual muerto de Sida, que surge. Alfredo Castro y Pablo Schwarz presentan el uno y el otro, en su flacura toda tensionada en los músculos de

su anatomía, una real semejanza con el autor. Hay sobretodo como un eco a la muy católica América latina, pero también al primer ícono de la historia del arte, el cuerpo de Cristo. ●



Dibujos: Copi